



Comercio de Tejidos

Grandes Novedades
para señoras, caballeros
y niños

Julio Milián

Loscos

SEGURA BARREDA, 19
MORELLA

CASTELLÓN · VALENCIA · VINAROZ



TRANSPORTES
JOSE Y ALVARO
DOMENECH

MORELLA CALLE DEL SOL, 7
TELEF. 41

FACTURACIONES-EMBARQUES Y POSESIONES ESPAÑOLAS

SERVICIO COMBINADO CON TODA LA PENINSULA

ULTRAMARINOS
DROGUERÍA · PERFUMERÍA

Valeriano Monfort

Segura Barreda, 15 · MORELLA

QUINCALLA · BISUTERÍA · MEDIAS
PAQUETERÍA · JUGUETES · Y
— PERFUMERÍA — CALCETINES

ARTÍCULOS DE ÚLTIMA NOVEDAD

Miguel Carceller Bagueña

Segura Barreda, 14 y 16 · MORELLA

MURALLA, 28

TELÉFONO, 3

GARAGE VALLÉS

RAMÓN RIPOLLÉS VIVES

REPUESTOS, ACCESORIOS, NEUMÁTICOS
TALLER DE REPARACIONES, SOLDADURA
AUTÓGENA, COMPRESOR A GRAN PRE-
SIÓN PARA LIMPIEZA MOTOR, ENGRASE
E HINCHAR NEUMÁTICOS, AUTOMÓVI-
LES DE ALQUILER, CARGA DE BATERÍAS

MORELLA

TRANSPORTES

“MOLINET”
MORELLA

Juan
Gisbert Miró

CASTELLÓN:
Posada San Pascual
AMADEO I, 24



Fábrica de Tejidos de Algodón

Antonio Adell Palos

Despacho: D. Blasco de Alagón, 33

Fábrica: Huerto del Barón, 13

MORELLA

RESERVADO

Ferretería, Droguería, Ultramarinos, Papelería y Artículos de escritorio
Herramientas para las Artes y Oficios y Agricultura.

Especialidad en toda clase de Pinturas.

Balanzas automáticas de la acreditada marca "Berkel"

Depósito para todo el Maestrazgo de las modernas y acreditadas máquinas
de coser y bordar marca "Sigma"

VIUDA DE ANTONIO MANERO

D. Blasco de Alagón, 8 (Mercado)

MORELLA

BANCO DE VALENCIA

Casa Central: VALENCIA

Dirección Telegráfica VALCASANTE

Capital autorizado: 50.000.000 pesetas

Capital suscrito y desembolsado: 25.000.000 pesetas

Capital de reserva: 8.250.000 pesetas

SUCURSALES Y AGENCIAS EN TODA LA REGIÓN

SUCURSAL DE MORELLA

Realiza toda clase de operaciones de
CAMBIO - BANCA - BOLSA

CAJA DE AHORROS CON SERVICIO DE HUCHAS

Antigua Casa Gargallo

de

Hijo de Francisco Amela

Ferretería - Drogas
y Ultramarinos

D. Blasco de Alagón, 20 - MORELLA

RESERVADO



LA INDUSTRIAL LANERA

Fábrica de Tejidos

Driles - Lanillas - Patenes y Fajas

Hijos de Juan Villuendas, S. L.

MORELLA

COMESTIBLES

Antonio Pitarch

MORELLA

COMESTIBLES

ANDREA QUEROL

MORELLA

Facundo, Sebastián y C.ª, S. L.

FÁBRICA DE TEJIDOS

DE ALGODÓN

MORELLA

José Ferrer Martí

FABRICA
DE
TEJIDOS

Morella

FABRICA DE TEJIDOS
DE LANA Y ALGODON

HIJO DE
ELISEO AGUILAR ORTI

S. Julián, 64

MORELLA

Hijo de H. Martí Querol

FÁBRICA DE TEJIDOS
DE LANA Y ALGODÓN

Morella

FÁBRICA
DE
MOSAICOS HIDRÁULICOS

JOSÉ GARCIA

Virgen de Vallivana, n.º 14 bis

MORELLA

CASINO NACIONAL

TEODORO MESTRE

MORELLA

Eintoreria y Aprestos

MINAS DE CARBÓN

SANTA BARBARA
SANTA MARIA
Y FERRERES EN

Parras de Castellote (Teruel)

MINA ESPERANZA EN BERGE (Teruel)

CERAMICA · MORELLANA

Hijo de Francisco Ferreres

MORELLA Julián Prals, 4

La Hispano del Bergantes

Coche correo de Morella a Mas de las Matas, combinado con el coche de Morella a Vinaroz y de Mas de las Matas a Alcañiz

Servicio diario excepto los domingos

Salida de Morella, a las 18 horas

" de Mas de las Matas, a las 5 de la mañana

Miguel Aguilar Corcuera

Agente Comercial Colegiado



Avenida de Capuchinos J. G. 1.ª, 3.ª. Castellón

Dirección Telefónica:

CORCUERA - CASTELLÓN

Banco Español de Crédito

DOMICILIO SOCIAL: Alcalá, 14—Madrid

432 Sucursales en España y Marruecos

Capital social	ptas. 200.000.000
" desembolsado	" 173.250.000
Reservas	" 122.416.039'56

EJECUTA BANCARIAMENTE TODA CLASE DE OPERACIONES MERCANTILES Y COMERCIALES

Está especialmente organizado para la financiación de asuntos relacionados con el comercio exterior

AUTORIZADO PARA EJECUTAR LAS OPERACIONES DEL SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

Sucursal de MORELLA: San Julián, 14

ULTRAMARINOS
Y COLONIALES

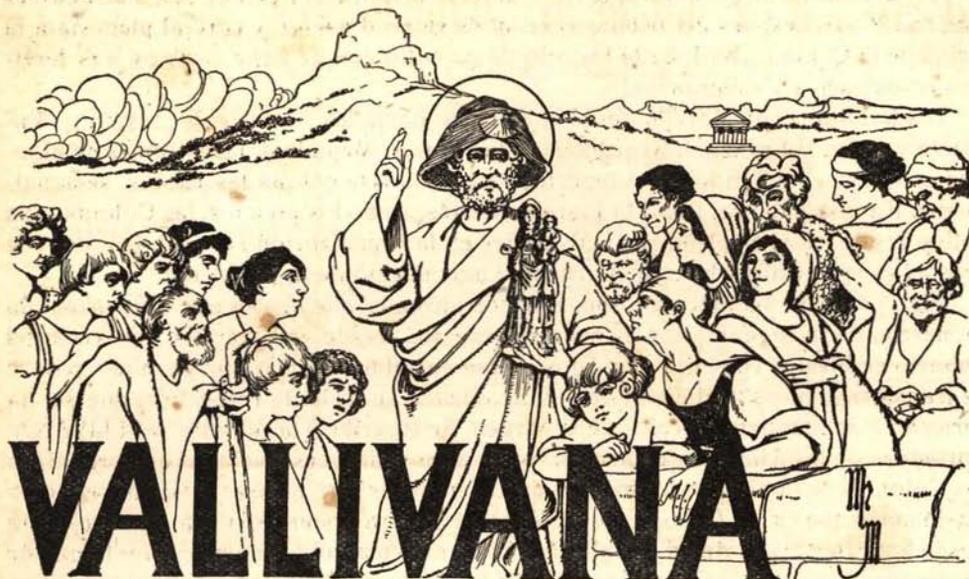
Julio Borrás

MORELLA

Miguel Pitarch

(Casa la Pedasera)

MORELLA



VALLIVANA

REVISTA QUINCENAL DE LAS FIESTAS SEXENALES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España..... 16 pesetas
Extranjero.... 25 »

CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción:
CASA ABADÍA

Administración:
Marquesa de Fuente el Sol, 8

Sumario

Importancia social de nuestros Sexenios	193
El Obispo Pedro de Morella	195
El Conde y el Marqués	196
El "Lignum Crucis" de Jaime II.	198
Impresiones	200-201
Pequeñeces	203
Noticiero.	204
Correo de la Revista.	207
Tijerelazos	208

Importancia social de nuestros Sexenios

HEMOS escrito otras veces que nuestras Fiestas sexenales por ser eminentemente religiosas y populares, ejercen tanta fuerza moral en el espíritu de cada uno de los morellanos, que no hay quien pueda sustraerse por mucho tiempo a su influencia saludable y moralizadora. Tal es la importancia social que tienen nuestros Sexenios, tanto para el individuo, como para las familias y a la misma ciudad de Morella. Veámoslo.

Las fiestas forman época en la vida de Morella, de modo que, a semejanza de Grecia que contaba por Olimpíadas, Morella también puede contar algunos hechos culminantes de su historia patria por sexenios. En aquellos días festivos compendia en su más alta expresión todas las gloriosas tradiciones que han sido el nervio y el origen

de todas sus glorias y grandezas. Y, Morella, como buena, cumple una vez más y sella el compromiso de honor que tiene contraído con la Virgen de sus entrañables amores. Y así, después del tributo sexenal de su rendimiento y cordial pleitesía a la Reina de la Ciudad, continúa la historia de un culto en que tiene puestos sus fervidos entusiasmos y esperanzas.

Los habitantes de Morella desde el Anuncio hasta las fiestas solo respiran ambiente y actividad sexenal. Se organizan las Juntas. Menudean las sesiones de algunas calles; se estudian los presupuestos de gastos y se cobran las cuotas semanalmente. En una palabra, tanto la junta de fiestas, como los gremios, las Colonias, las calles, los barrios, emplean sus actividades en la organización sexenal. La idea de Fiestas es la que absorbe casi el principal movimiento de la población.

Algo parecido acontece a los morellanos ausentes que siguen por la Revista toda la marcha de la organización de nuestro sexenio. Desde que percibe los ecos del anuncio de Fiestas celebrado en Agosto, que de súbito y como por ensalmo parece se transforma su natural modo de ser. Se alista a su Colonia respectiva, que se ha formado y se mantiene al calor de la Virgen. Se suscribe a la Revista VALLIVANA, portadora de noticias y entusiasmos; asiste a las reuniones y veladas que organizan las Colonias para allegar recursos, y desde entonces no piensa ni sueña en otra ilusión más que en las fiestas y en su Morella. Y para poder asistir a ellas, ejercita desde hace tiempo la virtud del ahorro; vive una vida intensamente morellana, de recuerdos, de costumbres y de tradiciones, y alrededor de esos santos amores giran todas sus actividades y entusiasmos, hasta lograr a contagiar a sus familiares y amigos de esa *chifladura* santa, de ese fervoroso entusiasmo *religioso-patriótico*, castizamente morellano, que enloquece por su Virgen y su Patria, que es precisamente el alma de nuestras maravillosas fiestas.

Los sexenios funden y renuevan esos puros afectos de parentesco y amistad, que la ausencia obligada a veces ha disminuído, o al menos entibiado. Reúnense los miembros de las familias dispersas, que, dejando por unos días sus negocios, acuden a su pueblo natal para rendir homenaje a su Virgen y abrazar a sus hermanos, parientes y amigos. Se resuelven muchos asuntos y solucionan importantes negocios de familia. Hacen recordar a sus hijos, que vienen a presenciarlas y a los ausentes que asisten en el espíritu y siguen por la Revista todos sus detalles y pormenores, aquellas encantadoras tradiciones y costumbres que ha vivido intensamente cuando niño y que ahora, lejos de su patria lleva aún latentes en el relicario de su corazón. Da rienda suelta a sus encendidos afectos de creyente y de patriota, y convencido de que está en su propio pueblo, se entrega a los dulces esparcimientos del cariño y de la amistad; se ufana en enseñar a su esposa, que un día eligiera fuera de su patria o a sus hijos, que aún no conocen Morella, los más típicos lugares de la ciudad, recorre los más bellos monumentos de la población y escucha embelesado el alegre sonido de las campanas, las típicas tonadas de las dulzainas y las no menos populares marchas de nuestra música y de nuestras danzas. Todo esto remorza su alma y la conforta para regresar a su destino y hacer frente a las batallas de la vida.

F. M.



El Obispo Pedro de Morella



Iluminó, en la tierra morellana,
Su cuna insigne fucilante estrella:
Su mozárabe hogar, la fe cristiana
Guardó de la perfidia mahometana:
Y es en la Historia Pedro de Morella.

De haciendas y virtudes heredero,
De noble alcaña prolongó la lista...
Alma de apóstol, corazón guerrero,
Demostró de Morella en la conquista
El valor de su fe y el de su acero.

Mientras miró a su patria combatida
Combatió, cual león, con entereza;
Cuando la paz a descansar convida,
Se quita el almofar de la cabeza
Y a la Iglesia de Cristo da su vida.

Con la santa armadura de la gracia
Es de Jesús solícito soldado...
De la cruz alza el gonfalon sagrado...
Y su sed de conquista sólo sacia
El triunfo de Jesús crucificado.

Su clara ciencia y su fervor cristiano
Le abrieron de las cumbres el camino...
Y complacido el pueblo palmesano,
Vió enaltecer su rango y su destino
A aquel su benemérito arcediano.

Don Jaime de Aragón, el que creara
Los Estados Unidos de Levante,
Y a Jesús y a la Virgen levantara.
Después de cada triunfo resonante,
Para hacer firme la conquista, un ara.

Miró del hijo excelso de Morella
Con áureas dotes alhajada el alma
Y de Mallorca que, por rica y bella,
Entre los reinos de su amor descuella,
Dióle la séde episcopal, en Palma.

Ungido con el pleno sacerdocio,
Brilló la santidad en su persona;
Santificar su grey fué su negocio;
Para su Iglesia trabajó sin ocio
Y las trabas rompió de Tarragona.

Fué paladin de la cristiana ciencia
Que a todo el clero con afán procura:
Y levanta el deber de residencia
Al prebendado que a forzada ausencia
Obligan el estudio y la cultura.

A la sede Romana como hiedra
Se abraza con firmísimos amores;
Su fe tomó tesón de aquella piedra;
Con aquel sol su apostolado medra...
Y logra Palma innúmeros favores.

Así se ve lucir como una estrella
Que en los comienzos de la historia asoma
Sobre el confín glorioso de Morella
Aquella gloria rutilante y bella:
Cuna le dió Morella y tumba Roma.

En esta galería morellana
Debe lucir perpétuos resplandores
Aquella alma patriótica y cristiana
Que llevó por el mundo los amores
Unidos de Morella y Vallivana.

† CALASANZ RABAZA, SCH. P.

El Conde y el Marqués de Morella

Por D. Julián Sanjuán, Presbítero

II

La toma de Morella que dió a D. Ramón Cabrera fama mundial como poliarcóico incomparable, sobrecogió de pasmo y humilló a los generales Cristinos, los cuales se apresuraron a tomar el despique a fin de sostener la moral muy quebrantada ya entre sus huestes y el hasta entonces prestigioso general D. Marcelino Oraá, se ofreció a recuperar la codiciada presa que, por arte de birli-birloque, un año antes, se les escapó.

El 25 de Julio del año 1833, Oraá se aproximó a Morella con un lujo de fuerzas, cual si se tratara de la conquista del Perú. Veintitres batallones de infantería y doce divisiones

de caballería al mando, respectivamente, de Santos de San Miguel y Borso de Carminati, se extendieron como panorámica y brillante gran Parada, a unos tres kilómetros de la fortaleza, posesionándose de las alturas de Torre Miró y la Ermita de San Marcos y, al desplegarse por aquellos contornos, fueron sorprendidos y diezmados por los guerrilleros de Forcadell, Marino y Llangostera, apostados en las masías de Beltró y de Vallés y por el mismo Cabrera que sentó su Cuartel General en el Hostal del Beltrán, después de parapetadas y fortificadas sus fuerzas en las alturas de la Muela de la Balumba y Morella la Vella; pero Oraá, al verse entre dos fuegos y casi copado, hizo un desesperado esfuerzo y consiguió abrirse paso, no sin numerosas y sangrientas pérdidas, emplazando sus siete baterías con sus veinticinco cañones en la Moleta de la Pedrera y bosque de la Querola.

La defensa interior de Morella estaba redu-

cida a 2.000 hombres y diez y siete piezas de artillería.

Mal conocía la situación topográfica de Morella D. Marcelino y no pudo elegir peor sitio sin duda el más difícil e inaccesible en el extenso cinturón que cierra la población; pero quizá aprisionado por los tentáculos de las partidas carlistas, o tal vez con el fin de alejarse del temible Caudillo se vió obligado a situarse en aquel pobre e inútil baluarte ya que no se concibe tan supina impericia en un General en Jefe.

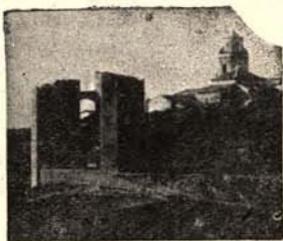
Al amanecer del día 14 de Agosto empezaron los disparos de cañón que no podían hacer blanco en el caserío de

la población desviado de la trayectoria de tiro y solo se consiguió abrir una brecha de veinte metros de extensión que en minutos se cerró por las llamas de una inmensa hoguera, junto a las puertas de San Miguel. (1)

El muro de más de doce metros de altura se cimentaba sobre una roca escarpada de cinco metros y ésta a la vez apoyada sobre un montículo de doscientos metros de profundidad con un 40% de desnivel.

Solo en un momento de locura o de paroxismo nervioso se concibe que el imprudente general ordenara el escalo, por compañías cerradas y compactas, por aquel precipicio que no tardó en quedar sembrado de cadáveres a los certeros disparos de fusilería de los sitia-

(1) Estas torres, llamadas de San Miguel, por levantarse junto a la Iglesia dedicada al Santo Arcángel, se construyeron en 1360, bajo la dirección del Maestro albañil morellano Domingo Taraball. Son dos torres gemelas las más elegantes y hermosas de todo el muro; octógenas en el exterior y cuadriláteras en el interior. *Hist. José Segura Barreda, T. I, pág. 106.*



Portal de S. Miguel, en cuyo muro de la izquierda se abrió la brecha de 20 metros de extensión, cerrada enseguida por las llamas de una inmensa hoguera.

«Vallivana» tan viva ejemplaridad que no dudamos en proponerla como modelo a todos aquellos pueblos, que quieran mantener bien encendido el espíritu de sus venerandas tradiciones.

Claro es que fundar una revista es cosa al alcance de todos los pueblos; pero infundirle el espíritu que alienta en todas las páginas de «Vallivana», es empresa sólo reservada a poblaciones que como Morella, han sabido conservar cuidadosamente las mejores esencias de su historia. Nos lamentamos muy justamente, de las terribles consecuencias que lleva consigo ese fácil desarraigarse de las gentes de su terruño para derramar después su vida sobre el igualitario asfalto de las urbes, monstruosamente hipertrofiadas por las grandes concentraciones industriales, que impone la técnica moderna. Si hubiera también laboratorio de almas y pudiéramos aislar las reacciones de todo orden que en las conciencias se produjeron por el trasiego frío y calculado de tales gentes, a las que no les es posible enraizarse ya en ningún suelo, tengo la seguridad de que habríamos de quedar aterrados. La tierra en que nacemos y en la que después forjamos la fase primera de nuestra vida, no es solamente el soporte de nuestra existencia material; es también el marco en que se encierran las únicas emociones y sentimientos, capaces de vencer al tiempo implacable; las emociones y sentimientos de los años primeros de la vida.

Morella tiene un secreto, que deberían aprender todos los pueblos de España. No retiene a sus hijos, sino más bien, estimula en ellos la inquietud de otras tierras, de otros cielos. La estampa del emigrante, aquella estampa que versos tan bellos inspirara a Rosalía de Castro, no podría en forma alguna aplicarse a los centenares de morellanos que se descuelgan de los abruptos parajes de su ciudad nativa y se derraman después por todas las grandes ciudades españolas. Ni Morella los ve partir con pena ni sus hijos la dejan con melancolía. Sencillamente porque sabe Morella que el alejarse de sus hijos es exactamente lo contrario del habitual desarraigarse de

otras gentes. Salen de la Patria, pero en ella ha quedado para siempre el corazón.

Pero esta raigambre a distancia no sería posible, si los morellanos no hubiesen tenido la fortuna de poder encerrar todos sus amores en el amor único y fervoroso a la Virgen de Vallivana. La historia toda de Morella está perfectamente compendiada en la historia de la devoción a la Patrona; de modo que mientras perdure en el corazón de los morellanos el recuerdo de su Virgen, se puede estar seguro de que no habrá posibilidad ninguna de que decrezca el amor a su terruño. No quisiéramos, sin embargo, que los desconocedores de este fervoroso patriotismo de los morellanos, lo atribuyesen no sé a que secreto instinto en el cual, aquellos no tuvieran parte alguna. Por el contrario, si hay pueblo que no fía, con sagaz cautela, en la inercia de los mejores sentimientos ese pueblo es Morella, que se cuida muy bien de reavivarlos con sus maravillosas fiestas Sexenales a la Virgen de Vallivana, en torno de la cual se congregan periódicamente sus hijos para esa profesión de fé morellana, que les liga por vida, y aún después de la muerte, al amor de la ciudad natal. Este año se celebran en Morella las fiestas sexenales. Morella hecha voz en «Vallivana» llama a todos sus hijos a la celebración del XLII sexenio. Millares de morellanos llegarán de todas las regiones de España, y allí, en la ciudad de sus mayores ofrecerán el fervoroso ejemplo de su patriotismo que nosotros no dudamos en proponer como lección a todos los pueblos de España.

J. M.^a B.»

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

BAUTISMOS:—María Isabel Lucía Segura Gracia; Elisa Querol Ferrer; María Luisa García Gómez.—MATRIMONIOS.—Daniel Salvador García con Josefina Royo Carceller; Gabriel Meseguer Ferrer con Trinidad Celma Querol; Guillermo Ribarés Ortiz con Andrea Querol Miró; Ramón Segura Mestre con Patro-

cinio Viñals Segura; Julio Ortí Querol con
Adamina Meseguer Mestre.—DEFUNCIONES
Vicente Benet Málaga, 8 años; María Rosa
Blasco Pascual, 74; Josefa Bel Cardona, 85.

(R. I. P.)

ESTACION METEOROLÓGICA DE LAS
ESCUELAS PÍAS DE MORELLA
MES DE ENERO



Máxima absoluta 17° el día 11.
Mínima absoluta 11° bajo cero el día 16.
Media del mes 0°8'.

Agua recogida 53'6 litros por metro cuadrado,
siendo el día de mayor precipitación el día 17, de 16'2 l.

◆ CORREO DE LA REVISTA ◆

Suscripciones pagadas

- 431 D. Joaquín Milián, Valencia
432 D.ª Dolores Zandalinas, id.
433 Rdo. D. Manuel Viñals, Vinebre (Tarragona)
434 D.ª Segunda Aguilar, Valencia
435 D. Alfonso Pastor, id.
436 D. Juan Gasulla, id.
437 D. Jesús Cabeza Piquer, Burjasot (Valencia)
438 D. Camilo Ferreres, Valencia
439 D. Mario Añó, Benicarló
440 D. Juan García, Valencia
441 D.ª Pura García, id.
442 D. Primitivo Gómez Serrano, id.
443 D.ª Concepción Andrés, id.
444 D.ª Josefa Ibáñez, id.
445 D.ª Ramona Guarch, id.
446 D. Ramón Querol, id.
447 D. José Segarra, id.
448 D. Manuel Sancho, id.
449 Hermanos Martínez, id.
450 D.ª Carmen Sebastián, id.
451 D. Agustín Ferreres, id.
452 Rdo. P. Salvador Dalmáu, Escuelas Pías, Mataró
453 D.ª María Sanz, Viuda de Igual, Valencia
454 D. Pedro Serret, id.
455 D.ª Manuela Borrás, Grao (Valencia)
456 D. Ramón Segura, Tarrasa
457 D. Mariano Carceller, id.
458 D.ª Arsenia Sánchez, Salamanca
459 D.ª María Pastor, San Vicente de Respig, (Alicante)
460 D. Antonio Tovar, Salamanca
461 D. José Ripollés, Valencia
462 D. Cosme Martí Rubio, Madrid
463 D. Rafael Ripollés, id.
464 D.ª Anselma Llorente, Viuda de Tovar id.
465 D. Manuel Grau, id.
466 D. Francisco Adell, id.
467 D. Julián Guarch Pallarés, id.
468 D. Carlos Gasulla, id.
469 Vda. de Francisco Ferreres, id.
470 D. Andrés Carceller, id.
471 D. Ricardo Carbó, id.
472 D.ª María Tovar de P. Villanueva, Valladolid
473 D. Esteban Ortí, Traiguera
474 D.ª Enriqueta Siruñe Bichu, Madrid
475 D. Manuel Marín Bonell, id.
476 D. José Castillo, id.
477 D. Manuel González Martí, Valencia
478 D. Miguel Adell, id.
479 D. Joaquín Andrés; Vinaroz
480 D. Manuel Ferrer Querol, Nules
481 D. Juan Ripollés, Valencia
482 D. José Gamundí, Tarrasa
483 D. Juan Francisco Segura, id.
484 D. Ramón Selma, id.
485 D. Domingo Aguilar, id.
486 D. Francisco Palau, id.
487 D. Avelino Gamundí, id.

dos, perfectamente parapetados y pertrechados, tras las soberbias atalayas de las torres citadas y por toda la extensión de la irreductible muralla.

A los cuatro días de inútiles esfuerzos, el General Oraá tuvo que levantar el cerco con la pérdida del 80 % de sus unidades.

Solo pudieron salvar de la catástrofe unos centenares de infantes y la caballería que quedó intacta en la retaguardia y gracias a una brusca espolanada, pudo Oraá escapar de la ratonera y organizar una retirada que mereció los elogios de los técnicos y a ello, no poco, contribuyó el carácter de Cabrera, que tuvo, en todo momento, por norma, el adagio castellano: «*Al enemigo que huye puente de plata*»; pues siempre se opuso a cerrar el paso al adversario en fuga; prueba de su hidalguía, prenda característica de los valientes, que gustan luchar frente a frente y a pecho descubierto y nunca, como los traidores, atacando por la espalda. (1)

Al General Oraá se le sujetó a un Consejo de Guerra y fué destituido del cargo sin que lo pudiese evitar en el discurso que, en su propia defensa, pronunció en el Senado.

Con el descalabro de Oraá y el no menos calamitoso y espectacular de la derrota y trágico fin acaecido, pocos días después, al joven y heroico General Pardiñas, atravesado su pecho por una lanza de un granadero de la escolta del propio Cabrera, con pérdida de 1.000 soldados, 3.000 heridos y 4.000 fusiles, en las proximidades de Valdealgofra; se apoderó de los constitucionales el pánico y los laureles y triunfos Cabreristas menudearon de tal modo que obligaron al Gobierno aconsejar a la Reina nombrara como último recurso, a D. Baldomero Espartero, ídolo en aquellos tiempos y reconocido como el Cincinato español, General en Jefe de los ejércitos, confiándole de un modo especial, el compromiso de recuperar la inestimable joya militar de nuestro castillo; de-

(1) El hábil pincel de nuestro esclarecido artista D. Francisco Cruella, nos legó un hermoso lienzo que, aunque adolece de anacronismos de detalles, recuerda con la máxima fidelidad el trágico episodio del que el pintor fué testigo ocular. El cuadro, que pudo escapar de la rapiña marxista, se conserva en el Salón del Ayuntamiento del Santuario de Vallivana.

volviendo con ello el ánimo y tranquilidad a sus pechos atortolados.

Aceptó el General pero, prudente y astuto, evitó un posible encuentro, cara a cara con el Caudillo, cuyas andanzas ya conocía y se tomó un año de tiempo para dar cumplimiento al encargo, cercenando, mientras tanto, los espolones del gallo y acosándole, con todas las precauciones, por todas partes y por todos los medios, incluso por el indigno procedimiento del soborno por el que se consiguió el cobarde Convenio de Vergara (1) y con el más vergonzoso todavía de intento de envenenamiento; ensayado por dos veces y las dos veces providencialmente frustrado.

Se llegaron a ofrecer 80.000 ptas. al asesino que consiguiera eliminar al Caudillo Tortosino.

Con el ejército del Norte, libre, tras la pérfida traición de Moroto se reforzaron las huestes de Espartero y de O'Donnell, con 40.000 infantes y 3.000 ginetes cada uno, para ir acorralando a las fuerzas absolutistas que no contaban sino con unos 30.000 hombres deficientemente equipados.

Espartero, dueño de Zaragoza extendió su línea ofensiva desde Alcañiz a Gargallo, mientras O'Donnell cubrió el frente desde Camarillas a Teruel. La parte de Cataluña estaba bien cerrada por el Ebro y los Generales Van Hallen, Borso, Lopez y Ayerbe dominaban los límites de Murcia y de Valencia.

Cabrera a últimos del 39 llegó a la cumbre de su poderío y de no fallar un alijo de 40.000 fusiles que desde Inglaterra llegaron a vista de los Alfaques y de los cuales, por una inoportuna tempestad, solo pudieron llegar a la playa 2.000 y aun por una aventurada maniobra del padastro de D. Ramón, hombre de mar y avezado a capear temporales, es muy posible que el triunfo final hubiese sido a favor de los legitimistas y el General Martínez Campos, años después, en vez de proclamar a D. Alfonso XII rey de España, el grito, indudablemente, hubiese sido el de *¡Viva Carlos VIII!*, y precisamente hubiera sido así porque Morella fué, en realidad, el *Fiel* de la balanza, y de la posesión de nuestro castillo dependió el que esta se inclinara hacia la derecha o hacia la izquierda. (2).

[continuará]

(1) En el Museo de Artillería de Madrid se conservan las dos sillas rústicas y la mesita de pino en la que se firmó el Convenio en 31 de agosto de 1839. Casa de Campo inmediaciones a Vergara.

(2) Son varios los comentaristas de la guerra civil que aseguran que D. Arsenio Martínez Campos llevaba oculta tras el fajín, la boina y que estuvo, horas antes, muy indeciso en la elección.

EL "LIGNUM CRUCIS" DE JAIME II

Por D. MANUEL GONZÁLEZ MARTÍ

C. de la Real Academia de la Historia.

Fué ambición sentida desde tiempos remotos, por todas las civilizaciones hispánicas, el dominio del macizo montañoso de nuestra comarca, conocido desde los siglos medievales con el título de Maestrazgo de Montesa, y con aquel dominio, el del inmenso peñón ingente, con robusta fortaleza en lo más alto, llamada torre «Celoquia» ya citada por Don Jaime I y derrumbada en 1813; peñón inexpugnable, jamás conquistado por la acción batalladora de las armas.

La posesión de la adusta montaña, aseguraba la de extensos territorios, y al socaire de la numerosa guarnición militar, que desde la época romana defendiera aquella fortaleza natural, fué acrecentándose la población regnicola primitiva que a sus pies habitaba, importante siempre, por que como escribe Beuter: «en lo antiguo era cabeça, como agora es, de todos estos partidos». (1).

Aquella población; la Adeva o Bisgargis o Castra-Æbia de los romanos, la Maurela (cuasi parva Mauritania) de los árabes, es hoy nuestra Morella.

Todas las civilizaciones extrañas que la poseyeron, colmáronla de honrosas distinciones, hasta que incluída para siempre en el Reino de Valencia, creado por Jaime I el Conquistador, los reyes que le suceden igualmente le otorgan títulos y privilegios destacados, por sus muchas virtudes cívicas, entre las que sobresalen la fidelidad, la fortaleza y la prudencia.

En lo religioso, era Morella ejemplo

de amor a Dios y a su amantísima Madre, elevando, apenas conquistada por Jaime I suntuosísimo templo, que pronto alcanza la consideración de Arciprestal y en 1700 la agregación con toda preeminencia a la Basílica de S. Juan de Letrán de Roma. (2).

Los Pontífices se gozan en concederle Privilegios de gran distinción, como el de Sixto IV por el que el Arcipreste de Morella podía absolver todos los crímenes, menos los reservados a la Santa Sede (3) y otro de Benedicto XIII otorgando a la iglesia de Santa María la Mayor de Morella, el «derecho de asilo» o sea la exención de castigo por el Justicia para aquellos delinquentes que en la Arciprestal se refugien. (4).

A imitación de los Supremos Pontífices, otras autoridades eclesiásticas, otorgan en todo tiempo sus preferencias a nuestro tiempo, desde el siglo inmediato a la conquista, pues en 5 de febrero de 1357 el Vicario General (en sede vacante) de Tortosa y en 29 del mismo mes y año el Arzobispo de Zaragoza, don Hugo, conceden permiso para pedir limosna en ambas diócesis, para la fábrica de la Iglesia, con ocasión del incendio que asoló parte de sus bóvedas y muros, y expresa el Arzobispo de Zaragoza «que la iglesia estaba *valte ornata* y concediendo 40 días de indulgencia a los que contribuyeran con limosnas.

Comenzada la obra de la Arciprestal en 1265, el obispo Paholach pudo inaugurar un gran trozo de su fábrica en

1311, siguiendo su construcción con relativa intensidad, por que al tener noticias, hacia 1316, el Arcipreste y el Concejo Municipal, de la próxima visita a Morella del rey Jaime II, le manifiestan sus deseos de que inaugurara otra importante sección de las obras, como ocurrió en el siguiente año 1317.

Acompañaban al Monarca el obispo de Tortosa D. Berenguer de Prats, el abad del Monasterio de Benifazár fray Bernardo Pallarés y otras altas personalidades eclesiásticas y seglares.

Jaime II quiso que aquella fecha quedase en el recuerdo perenne de los morellanos y regaló a la Arciprestal una joya de inestimable valor religioso y artístico: una cruz de plata conteniendo un trozo de la Cruz en la que sufrió martirio Nuestro Señor.

El rey hizo resaltar, que el rico obsequio lo entregaba personalmente en la villa de Morella y por sus propias manos, al Arcipreste y prohombres, por los muchos favores que había recibido, él y sus predecesores de los vecinos de esta villa y ordenando que se conservase siempre en Morella.

Dice así la traducción castellana del pergamino con el sello real pendiente, acreditando la donación; documento que se conservaba entre los autógrafos del Archivo de la Arciprestal y del que solo conocemos una copia en latín, existente en la Academia de la Historia de Madrid. (5).

«Sepan todos como Nos, Jacobo, Rey por la gracia de Dios de Aragón, Valencia, Sicilia y Cerdeña y Conde de Barcelona, considerando la cualidad de los prohombres y de la universalidad de nuestra villa de Morella, situada en el Reino de Valencia, con Reverencia y Honor de Nuestro Señor Jesucristo, Reden-

tor y Salvador nuestro y en el Santo Nombre suyo: Hacemos referencia a una Cruz nuestra, con el Leño del Señor, que hacemos llegar a vosotros, a la que manifestamos tener inmensa devoción y ferviente cariño como fieles cristianos, obedientes religiosos, fervorosos celadores de la fé católica, con inmensa emoción os ofrecemos, hijos de la predicha villa, por los gratos servicios que nuestros predecesores y nosotros recibimos de vuestros predecesores y de vosotros fidelísimos, con inmensa emoción os ofrecemos tan sacrosanto y precioso relicario, para que lo exhibais y también esperamos que vuestros sucesores lo exhiban.

Además, con insistencia y humildad suplicamos a vosotros y vuestros sucesores, Juan Pries, prohombres y toda la universalidad de la villa predicha de Morella, que perpetuamente conferimos y damos, queriendo, ordenando y mandando, la Cruz con el Leño del Señor, para que siempre esté en la predicha villa, en posesión de dicha universalidad y también de aquellos que la misma universalidad eligió para regirse, reteniéndola y custodiándola todos, para honor, alabanza y gloria del Señor, para que dé salud a todas las almas vuestras y de vuestros sucesores.

Y que dicha Cruz con el Ligno Dómini, no pueda en ningún tiempo, ni por cualquier necesidad, ni por ninguna otra causa obligarse a venderla, ni darla, ni concederla, ni pignorarla y de ningún modo enagenarla por que por siempre estará y permanecerá en la villa predicha, como más arriba se contiene.

[Se continuará]

I. DE LA FESTA, LA VESPRA.

UNA de las fiestas más típicas y de más raigambre morellana, es la de San Antonio Abad. Casi podríamos llamarla la fiesta de la raza... la fiesta de la raza morellana, puesto que es el día de los masoveros, genuinos sucesores de aquellos antiguos morellanos, valientes y récios, de *corazón de acero*, como dice Segura Barrera.

Grande ilusión había despertado este año la fiesta de San Antonio, pues los Mayorales Miguel Milán Mestre y Andrés Tena, de las Masías de Ripollés y Amela respectivamente, tenían proyectado darla brillantez inusitada, con festejos nuevos y vistosos.

Pero... el día 16 de enero amaneció nublado y a media mañana empezaron a caer finos copos de nieve que iban aumentando y vistiendo de galas nupciales los tejados y las calles. ¿Nevaría? ¡Cál! *No te trasa*, decían los que se preciaban de entendidos. Y, efectivamente, no parecía tener traza de nevar mucho. Sin embargo, poco más de medio día estas traza

zcas cambiaron de tal manera que por la tarde había más de un palmo de nieve por las calles... y seguía nevando. Esto ya deslució el primer festejo: el reparto del *panoli* a las Autoridades, que como innovación de este año iba a realizarse por las jóvenes familiares de los mayorales, vestidas con los típicos trajes morellanos. He dicho *iba* a verificarse y debo rectificar diciendo que *se verificó*, pues las jóvenes morellanas no se arredraron por tan poca cosa ¿qué significaba para su caracter animoso y decidido medio metro de nieve por las calles y un tupido velo de copos blancos por el aire?

Y así, pisando nieve y recibéndola sobre sus airosos hombros, pasearon las hermosas galas que la naturaleza les había regalado y las que su coquetería supo añadir para hacer resaltar más el brillo de sus personas. De esta manera, bajo el temporal de nieve que empezaba, luciendo bonitas faldas y ricos mantones, fueron por las calles repartiendo a las Autoridades las canastillas del clásico *panoli*.

Cerró la noche nevando.

Era imposible representar al aire libre las escenas de la vida del Santo anacoreta y hubo necesidad de preparar la fiesta en el claustro de las Escuelas Pías, cedido gustosamente, con su amabilidad acostumbrada por el Padre Navarro, Rector del Colegio. Y allí acudieron los morellanos, a pesar de la baja temperatura que aquel día había llegado a once grados bajo cero y arrojando los peligros de un resbalón por las empinadas cuestas.

La peña de jóvenes morellanos hicieron las delicias del público interpretando muy bien los respectivos papeles, y al terminar, sobre las once de la noche, la gente se trasladó al *Plaset*, para ver la quema de la barraca, sin que la arredrara el intenso frío que se infiltraba por todo el cuerpo y la borrasca que echaba la nieve a la cara, impidiendo la marcha.

El espectáculo de la plaza era por demás hermoso y encantador. Era un bello paisaje norteño, al que daba más tipismo la barraca cubierta de nieve que la hacía semejante a un gigantesco árbol de Noel.



Imp

La gente, guareciéndose junto a las casas de frente a la iglesia y en el rellano de la Puerta de los Apóstoles, aguarda intrépida, a pie firme, a que regresara la comitiva del Santo y los demonios que,

como si estuviéramos disfrutando las delicias de una calurosa noche estival, salió *tan fresca* por la calle de la Virgen, y por la Plaza y calle de Colomer, regresó al *Plaset*. Entonces se prendió fuego a la barraca, pero como estaba cubierta de nieve costaba mucho hacerla arder.

La gente no podía más e iba, poco a poco, desfilando. Sin embargo aún tuve ocasión de contemplar el espectáculo de dos bellas jóvenes morellanas que emprendieron ruda batalla de nieve contra un paisano valiente, que arrojó impávido sus iras.

Casi no quedaba nadie en la Plaza y la barraca se iba paulativamente consumiendo cuando, con los pies helados e insensibles y ya convertido en sorbete, me decidí a retirarme. Y así terminó la víspera de San Antonio.



II. SAN ANTONIO, CON NIEVE.

Después del día anterior no hay que decir como sería el de San Antonio.

La nieve había aumentado, y si no nevaba continuamente lo hacía a intervalos. Aunque a la hora precisa el tiempo estaba en calma, no se creía, dada la cantidad de nieve que había por las calles, que se pudiera subir el Santo, de la Cofradía a la Arciprestal. Sin embargo, vinieron a desvanecer este error las notas de la dulzaina, que sonaba alegremente.

Salgo corriendo y veo ya pasar por la calle a un forzudo labrador empuñando entre sus manos la bandera del Gremio, luchando por mantenerla enhiesta y marchando impávido, como el que llevaba los cordones, por el medio de la calle, metiendo las piernas hasta las rodillas en la nieve. A unas forasteras que presenciaban conmigo el desfile fué lo que les causó más admiración, quedando encantadas de la valentía y tranquilidad de aquellos devotos masoveros. ¡Bien por los valientes! Detrás seguían muchos más devotos en dos filas con luces, pero estos ya iban por las aceras y por los caminos que la laboriosidad de los vecinos había abierto; y por último las andas de San Antonio, cuyos portadores despreciaban también la nieve en la que se hundían hasta las rodillas.

Se había subido el Santo a la iglesia; pero de seguro que la procesión no se atrevería a salir y se celebraría por el interior. ¡Que si quieres!

La procesión salió a la calle, como si ésta fuera una hermosa pista asfaltada, y recorrió la carrera de costumbre hasta entrar de nuevo en la Arciprestal. No hay que decir como llegaban los que no podían ir por las orillas. ¡Había que admirar a Mosen Leandro, en la presidencia de la procesión, arrastrando la capa por la nieve y haciendo equilibrios para salvar los malos pasos! Pero, lo importante era que, sin nieve o con medio metro de nieve, la procesión se había celebrado.

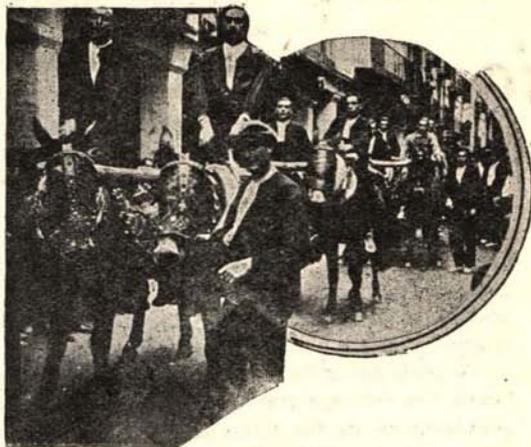
La parte religiosa de la fiesta no desmereció de su solemnidad acostumbrada, antes al contrario, se celebró con más suntuosidad si cabe, cantándose por la capilla de la Arciprestal la

misa del Maestro Ribera, oficiando el Reverendo señor Cura Regente, asistido de Mosen Leandro y Padre Dou.

La Cátedra Sagrada fué ocupada por el Rdo. D. Francisco Montai es, Cura de Monroyo, que hizo una buena oración, sacando de la historia del Santo acertadas y prácticas aplicaciones para la vida de sus devotos.

Terminada la misa, y apesar de que durante ella hab  nevado copiosamente, se organizó de nuevo la procesión, en la misma forma que a la subida, para devolver la imagen de San Antonio a la Cofradía, donde se procedió al reparto tradicional de *les Casquetes*.

Seguí nevando, y no poco, por lo que no pudieron salir las grupas que, como novedad de este año, tenían preparadas los mayores para el *retaule*, que se celebró como de costumbre.



III. LA LLAUR 

La nevada constituía ya una obsesión. Cada vez nevaba más. Tras los cristales de mi casa contemplaba con delectación el maravilloso espectáculo.

Los copos caían muy de prisa, como si hasta la nieve se hubiera también contagiado de la rapidez y vorágine de la vida moderna. Parecía que deseaban llegar pronto a su destino, que no era otro que cubrir con su manto de armiño las calles, los salientes de las casas, las ramas de los árboles, los hombros de los transeuntes. *Els borrell ns* eran muchos y gruesos y sembraban una enorme bandada de mariposas blancas que descendía del cielo, mareando la vista con sus idas y venidas, sus marchas y contramarchas, formando con sus cruces los unos con los otros una blonda finisima, que cubría todo el horizonte.

Pronto par  de nevar y la duda de ser o no ser que atormentaba a Hamlet y que expresa en su célebre monólogo, había hecho presa en la mayoría de los morellanos:  Se celebraba la llaurada?  No se celebraba? Mientras contestando a estas preguntas se oían opiniones contradictorias, los mayores, terminada la comida, hacían, como la cosa mas natural del mundo, los correspondientes preparativos y, a la hora oportuna, hacen su aparición en la Plaza o Calle de Don Blasco los tradicionales *parells*. No eran muchos: de 30 que tenían preparados sólo pudieron acudir ocho. Pocos en verdad; pero los suficientes para llenar con su simbolismo las necesidades de la fiesta.

Iniciaron la carrera los mayores y siguieron los demás. El público miraba complacido como corrian por el centro de la plaza, con grandes esfuerzos, hundiéndose en la nieve y haciéndola saltar desparram ndola a su alrededor, los robustos y lustrosos mulos, que montaban los masoveros. Era un cuadro entusiasmador, que demostraba la virilidad de un pueblo y no pude por menos de felicitar por ello a los mayores.

Aquello podía llamarse la fiesta de la valentía y del arrojo.

No faltó tampoco la rondalla y ni siquiera el contrabando, cuyas pantomimas distrajeron al público que desafiaba, en los balcones o en los porches, las inclemencias del tiempo. Igual-

mente aparecieron los quintos, que burrearon de lo lindo, recogiendo con las escobas la nieve del suelo y espolvoreándola sobre las muchachas.

Con el reparto del *panoli* en la Cofradía y la jota final de rigor, que empezaron los mayores, terminó la jornada de este día y la fiesta de San Antonio del año 1946.

RICARDO ORTÍ MARTÍ

EXISTE en la actualidad una tendencia manifiesta a devolver a las ciudades su antigua personalidad; aquella que en épocas pasadas decoró su máxima grandeza.

Pero todo ello está bien si no se ofende el buen gusto y estética arquitectónica, ni cause perjuicios notables a sus pacíficos habitantes. Sería absurdo pretender que todas las poblaciones tuviesen el mismo aspecto que hace cientos de años... garages por cuadras, carreteras de primer orden por añejos caminos de herradura o carreta, puentes levadizos, torres almenadas guardadas por vigorosos guerreros de pica y lanza... ¿No sería un contraste jocoso ver un tipo a la usanza quijotesca dentro de un «ocho cilindros» oyendo plácidamente la radio?

De todos los adelantos hay que beneficiarse, pues generalmente el genio humano, desde los orígenes se preocupa, algunas veces con lamentable error, de la sustitución sistemática del hombre por máquinas capaces de realizar más labor, con el consiguiente beneficio económico y, si no, al menos una mayor comodidad que no deja de redundar en favor del si-barritismo personal.

Pues bien; si en muchas ocasiones es fácil adaptar los adelantos al regio estilo de nuestras ciudades, la armoniosa adaptación de lo antiguo a lo nuevo, lejos de producir una sonrisa burlona, se obten-

PEQUEÑECES

drían unas frases de admiración y felicitación para aquellos que son artífices de

esta clara visión artística.

Hoy abogo por los desaparecidos faroles. Pero ustedes se preguntarán: ¿Qué tiene que ver los faroles con todo esto? ¿Qué tienen que ver...? Ahí va mi respuesta.

En Morella—yo no lo conocí, pero la mayoría de los que lean estas líneas lo conocieron—hubo una época que la energía eléctrica era un lujo que sólo se beneficiaban las grandes ciudades y aquí, por toda iluminación, no había otra cosa que unos vetustos faroles de petróleo que apenas bastaban para evitar un mal tropiezo; pero en este mundo todo llega, y llegó el día que los electrones sustituyeron al anticuado sistema del petróleo, por muchas razones y quizá la fundamental por su limpieza y economía. Todos recordarán aquella copla popular:

Morella ya no es Morella,
que se ha vuelto gran ciudad
han quitado los faroles,
y han puesto electricidad.

Y ¡aquí fué Troya de los faroles!; desaparecieron sin que se haya sabido nada de su nueva aplicación, sustituidos por unas esferas de cristal que en su interior brillan por incandescencia unos hilos metálicos.

¿Qué fué de aquellos faroles...?

El mundo parece indiferente ante

todas las convulsiones que se producen en su seno, la vida continuó como si tal cosa, y los faroles de Morella permanecen aburridos y polvorientos en un rincón de la famosa nevera de la Alameda, sin que tuvieran en cuenta el magnífico papel estético que tantos años habían desempeñado a las mil maravillas.

¿Sería fácil sustituir en los faroles el sistema petrolífero por el eléctrico? ¿No sería una sorpresa verlos brillar gallardamente estas fiestas?; y en el aspecto decorativo ¿no sería realmente maravilloso?

Yo creo que sí. Ciudades antiguas co-

mo Toledo, Salamanca, etc. tienen el alumbrado eléctrico combinado con los faroles antiguos, que están muy a tono con el carácter artístico de aquellas típicas callejas de sabor antiguo. Y cuantos morellanos ausentes llegasen de fuera, nos alegraríamos sobremanera al ver que en Morella se conserva un nuevo detalle que realza y da magestuosidad señorial a nuestra hidalga Morella, que como dice nuestro himno «prepara sus galas que viene María, la de Vallivana.

M. C.

Morella, primer día del año 1946.

NOTICIARIO

TEMPORAL DE NIEVES

Ha caído la primera nevada de este invierno sobre Morella. Siguiendo a los intensos



Bella estampa invernal de nuestro *Plaset de la Iglesia* en una de las acostumbradas nevadas morellanas.

fríos que comentábamos en el número anterior empezó a nevar copiosamente durante la no-

che del día 15 y no parando hasta mediado el día 17, con lo que ha sido ésta una de las más fuertes nevadas de algunos años a esta parte. Llegando a medir un promedio de cuarenta centímetros de espesor.

Como consecuencia de ello hemos estado quince días sin comunicación por carretera, pues cuando ya los trabajos de limpieza de la misma estaban bastante avanzados, volvió a caer nuevamente una intensa nevada, casi tan grande como la primera, que neutralizó por completo todos los trabajos realizados hasta entonces y aumentó considerablemente el volumen de la nieve depositada. Además, y como quiera que este temporal de nieves ha sido general, con objeto de atender a las zonas afectadas por el mismo de la parte de Aragón o por averías en las líneas, la Compañía Telefónica ha dejado sin servicio la línea que tiene Morella, por lo que a la incomunicación por carretera hemos tenido también la incomunicación (que todavía perdura) del tendido telefónico, con lo que Morella ha estado esta se-

gunda quincena de Enero sin otra comunicación que el telégrafo.

A pesar de estos perjuicios la nieve ha sido recibida con la natural alegría, principalmente por parte de los masoveros, pues ella es presagio de buena cosecha, y ya el adagio castellano dice: «Año de nieves, año de bienes» así como Morella tiene también su refrán inveterado que repite la gente del campo «any de neu, any de Deu», para simbolizar los beneficios que Dios envía a los campos por medio de este fenómeno al que estamos ya acostumbrados.

No obstante asegurarse que «a S. Antoni la neu no te cames» y aparte de que no hemos sufrido fuertes heladas, lo cual han aprovechado los jóvenes para dedicarse activamente al deporte del esquí en el Paseo de la Alameda, como ya decimos anteriormente hemos estado quince días con la nieve estacionada sin que llegase a derretirse ostensiblemente, pero a finales de mes vino el viento de poniente con la consiguiente «blanorá» que por fin despejó casi totalmente el incómodo tapiz.

BIENVENIDO

Con el fin de hacerse cargo de la Jefatura de esta demarcación de la Guardia Civil, ha llegado recientemente a nuestra ciudad el Teniente de dicho Cuerpo Sr. D. Lino Ramos Fuentes, que fué uno de los heroicos defensores del glorioso Alcázar Toledano, a quien saludamos desde estas columnas, deseándole que la estancia entre nosotros le resulte en extremo grata, provechosa y meritoria para su carrera.

MEJORAS GENERALES

Son tantas las reformas urbanas que se llevan a cabo en Morella, que no podemos silenciar el hecho de que muchas calles cambian por completo su fisonomía antigua y para muchos ausentes única que conocen, pues han sido tantos los edificios que en estos años se han reconstruido por completo que no dudamos que causarán una buena sorpresa a los morellanos que hace tiempo no han visitado Morella. Algunas plazas y calles han sufrido

una notoria transformación en cuanto a estética, ya que viejas casas y destartalados edificios han sido sustituidos por modernas edificaciones de estimable gusto y comfortable instalación.

Así también el antiguo teatro, ha sufrido, o mejor dicho, esta sufriendo todavía, puesto que las obras no han concluido, una transformación tal que no será ni sombra de lo que fué. En su día detallaremos las importantes reformas que en el mismo se están llevando a cabo.

GRATITUD Y RECONOCIMIENTO

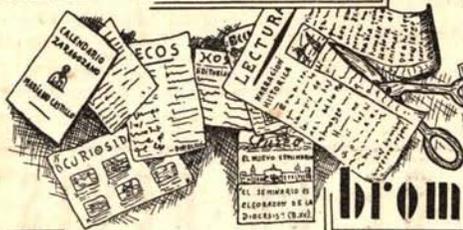
El redactor religioso del importante y prestigioso diario valenciano «Levante» J. M.^a B., publicó hace unos días en la sección: *Religiosas*, un magnifico artículo dedicado a nuestra Revista, titulado, «VALLIVANA», que agradecemos en el alma y nos halaga sobremanera no aún por lo que tiene de encomio hacia esta humilde publicación, sino porque refleja una serie de juicios e impresiones sobre nuestra psicología morellana y nuestras maravillosas fiestas sexenales, tan ajustadas a la realidad, que no dudamos en brindarle cabida en estas columnas, ya que justamente merece los honores de la publicidad para fruición y deleite de nuestros amables lectores.

El artículo dice así:

« V A L L I V A N A »

«Puntualmente llega a nuestra mesa de trabajo «Vallivana» la simpática revista que lleva a todos los ámbitos de España el nombre de Morella, para mantener despierta entre sus hijos la ilusionada nostalgia de la patria chica. Con la misma puntualidad correspondemos al envío dedicándole a la revista las líneas espirituales de acuse de recibo. Otra cosa no podríamos hacer. Silenciarla no sería cortés, y prestarle periódicamente amplia resonancia en nuestras columnas, no habría de parecer postura adecuada, especialmente en tiempos en que la consagrada frase de «falta de espacio» ha dejado de ser oportuno comodín para convertirsenos, frecuentemente, en áspera y desagradable realidad. Hemos de decir, sin embargo, que nos sabe a poco la gacetilla, que, habitualmente, le dedicamos. Nos ofrece

PiJ&R&T&A ZOS



bromas y verdades

DE SOLDADOS

Un quinto recién empolainado a un señor de frac y hongo.
—Aquí donde usted me ve, soy el cocinero del Regimiento.

—Caramba, caramba. Pues yo soy el Coronel.

Un pichi a una ama seca
—... Siento no poder ofrecerle mi corazón por entero, porque no soy más que un «quinto».

En las oficinas de la compañía.

El Sargento a un novato que da su filiación y naturaleza.

—También es casualidad. Los cuatro del mismo pueblo.

—Entonces semos melitares y paisanos.

PIEDAD A LA MODERNA

De San Miguel devoto soy ferviente, Pero en mi devoción soy muy prudente, Las velas que yo pongo en su retablo Lucen lo mismo a San Miguel que al Diablo, Según decía un sabio muy profundo: Bueno es vivir en paz con todo el mundo.

CAMBIAR DE POSICIÓN

—¿No te acuerdas de aquel mendigo que pedía de rodillas una limosnita a la puerta de la iglesia?

—Sí.

—Pues ha cambiado de posición.

—¿Habrás heredado una gran fortuna?...

—No; ahora pide sentado.

PASATIEMPOS

23.—CHARADA (por R. G.)

*Prima y segunda en el pentágono
tercera se conjuga como verbo,
Cada una de las tres es un todo
y éste entre todas me forman.*

SOLUCIONES

20.—Charada: Cons-tan-ti-no.

21.—Tarjeta: La Virgen de Vallivana, Patrona de Morella

22.—Jeroglífico: Granollers.

PARAGUAS PARA TODOS

—Oye, Anita, quisiera que me devolvieras el paraguas que te presté.

—Ay sí, perdóname; tengo que pedirselo a mi hermana que se lo ha dejado a una amiga.

—Es que quiero devolverlo a una amiga que me lo prestó; su prima se lo ha pedido porque la amiga que se lo había prestado quiere, figúrate, devolverlo a su dueña.

CUIDAU CON EL AGUA

Llega un viajero, montado en un caballo extremadamente flaco, a las puertas de una venta. Pide un jarro de agua y empieza a beber sin apearse.

Un chusco que le estaba observando, le grita:

—Compare, cuidau con el agua, que suele hacer daño encima del bacalao...

DE BUEN HUMOR

—Ven acá, arrastrao - decía una mujer a su marido - ¿pa qué t'emborrachas? ¿No ves que tos se rien de ti cuando echas a andá y te caes?

—Mujé - respondía el medio naranja -, lo malo no es que m'emborrache, sino qu'ande dimpués.

24.—JEROGLÍFICO (por R. G.)

50A NOTA

DESTILERIAS
NOFRE

Anisados, Coñacs
y Licores

ULLDECONA
(Tarragona)

Electra del Maestrazgo, S. A.
Electra del Guadalupe, S. A.

Dirección y Oficinas: San Vicente, 16
Teléf.º 18375

VALENCIA

Delegación de Morella:

D. Blasco de Alagón, 79
Teléf.º 11

Dirección Telegráfica EMSA

FARMACIA

Ernesto Blanch Folch

ANÁLISIS CLÍNICOS

Teléfono 2

MORELLA

La Hispano de Fuente En-Segures,

S. A.

EMPRESA DE TRANSPORTES MECÁNICOS

Concesionaria de las líneas de transporte de Vinaroz-Morella,
Vinaroz-Cafí, Morella-Castellón, Morella-Alcañiz

ADMON. CENTRAL
Avenida Pérez Galdós, 21
CASTELLÓN

ADMINISTRACIÓN en
MORELLA
Puerfá S. Mated: 11

Juan Ferreres Giménez

S. JULIAN, 8

TELEFONO 14

AGENTE COMERCIAL

MUTUA GENERAL DE SEGUROS

SOCIEDAD ANÓNIMA CROS

INTERVENCIÓN DE ALGODONES

MORELLA

PAQUETERIA

QUINCALLA

EXPLOSIVOS. PÓLVORA
Y CARTUCHOS DE CAZA.

Rodrigo Guimerá

(CASA COSA)

Morella D. Blasco de Alagón, 9

CASA EVARISTO

FONDA



Huerto del Barón, 6
y Gorachar, 13

TELEFONO 16

MORELLA

BAR MODERNO CAFE EXPRES
FABRICA DE GASEOSAS Y SIFONES

JUAN MASIA

MORELLA

FABRICA DE TEJIDOS

Juan Bta. Sabater

MORELLA

Manuel Ripollés Moya

Tejidos de Lana y Estambre

Morella

Lázaro Polo Orti

FABRICA
DE
TEJIDOS

Morella

Felipe Moya Adell

ULTRAMARINOS
Y
PASTELERIA

Pilar, 2

Morella

BANCO DE CRÉDITO DE ZARAGOZA

FUNDADO EN 1845

BANCA - CAMBIO - BOLSA

CAJA DE AHORROS

Realizamos con particular interés las operaciones concernientes al
SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

Sucursal de MORELLA D. Blasco de Alagón, 1 y 3 (Edificio propio)

Sebastián Valero Ferrer

MORELLA

Fábrica de
Géneros de Punto
y Tejidos

EN CALLE S. NICOLÁS, N.º 12

DISPONIBLE

Confitería y Cerería

de

- Joaquín Andrés -

Elaboración de toda clase de Dulces
Turrón, Mazapán, Peladillas,
Grageas, Caramelos, Bombones de
Chocolate, Pastas de
almendra, Pasteles, Tortadas,
Ramilletes, Bizcochos
y Frutas confitadas

Velas de cera de todos tamaños, Ciriales y
Achas especiales para el viento. Ceras a merma

CASA FUNDADA EN 1900

Marquesa Fuente el Sol, 4

MORELLA



MARCA REGISTRADA

Fábrica de Tejidos

Serafín S. Villuendas

Juan Giner, 20

Morella

Farmacia

VICENTE BLANC

ESPECIALIDADES:

ANÁLISIS OXÍGENO

D. BLASCO DE ALAGÓN, 12

TELÉF. 17

MORELLA



FAJAS ELÁSTICAS

sin costura

Ortopal

MAXIMA GARANTIA

R E S E R V A D O

VINOS,
ACEITES y
COMESTIBLES



Manuel Grau



San Julián, 21
MORELLA

COMERCIO DE TEJIDOS
JOAQUÍN VIÑALS

Especialidad en Pañería, Mantas y Novedades

S. NICOLÁS, 32

MORELLA

MUEBLERÍA
MODERNA

S. MESTRE ORTÍ

D. Blasco de Alagón, 77

MORELLA

¡ATENCIÓN! El que compra una sola vez, se convierte
en propagandista de la CASA.

SERRERÍA MECÁNICA

Ramón Querol Antolí

Travesía Exterior, 1, 3 y 5
MORELLA



Comercio de Tejidos
PAÑERÍA Y NOVEDADES

**Viuda de
Mariano Ferrer**

D. Blasco de Alagón, 44
MORELLA



PAQUETERÍA
QUINCALLA
MERCERÍA

*Manuel
Carceller
Bonell*

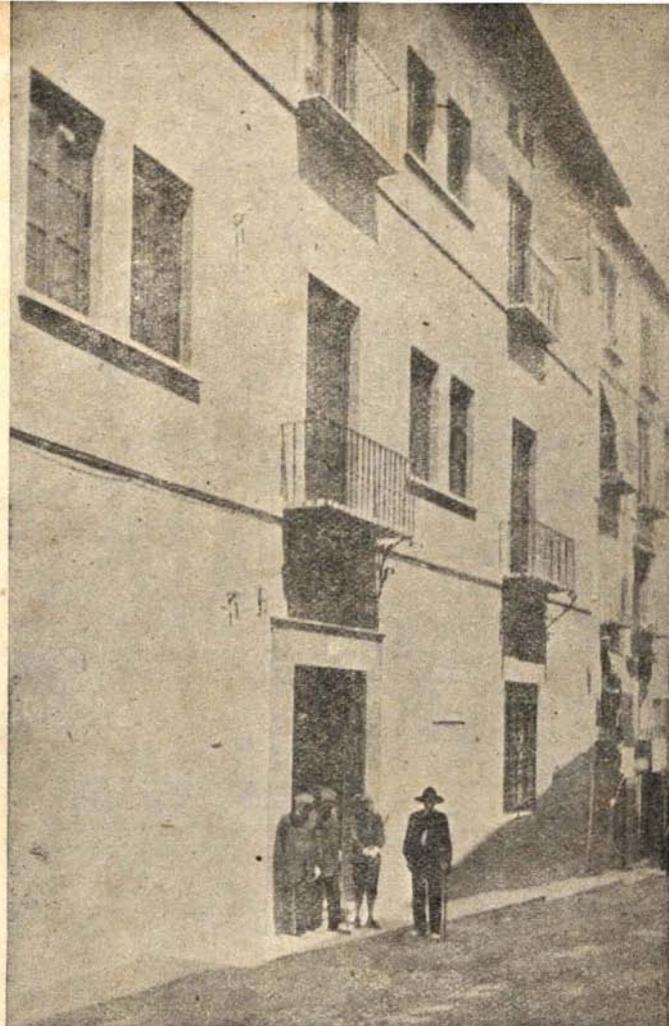
D. Blasco de Alagón, 27 y 29 - MORELLA

FÁBRICA DE FAJAS
DE
LANA

**ENRIQUE
RIPOLLÉS**

MORELLA

Edificio propiedad del Establecimiento



Marquesa de Fuente el Sol, número 16

Caja General de Ahorros y Monte de Piedad DE CASTELLON

SUCURSAL EN MORELIA

▶ Institución benéfico-social fundada en 1.900 bajo el Patronato e Inspección del Estado ▶

Operaciones que realiza:

Libretas de Ahorro al 2 %
Títulos a Plazo al 3 %

Cuentas Corrientes al 1 %
Préstamos con Garantía Personal

Los beneficios obtenidos por la Institución se destinan, en parte a aumentar los Fondos de Reserva que significan una garantía para el Imponente; y el resto de las Utilidades se aplica a obras de carácter benéfico